CASTILLO DE SOBROSO, Mondariz, Pontevedra, por Alejandra Ruiz Garrido

Nuevamente me pongo en marcha por las bellas rutas gallegas. Hace un día grisáceo y sugerente. La parada será en el castillo de Villasobroso que se alza, como fantasma imponente, en lo alto del monte. Ascendemos por una carreterita muy inclinada y estrecha, entre un bosque que va en aumento. Dejo el coche custodiado por históricos y altísimos árboles. El resto del trayecto se hace a pie. Empieza a lloviznar y, a pocos metros del puente levadizo, me cae el chaparrón, como una maldición ante el invasor de la fortaleza. Los árboles, con ayuda del viento, también se sacuden el agua. Ya estoy frente a la puerta .



El recorrido por el castillo.

Entro a toda velocidad mientras la lluvia resbala, con energía, por los viejos y fuertes muros del castillo. La primera parada es en la planta baja, donde pago los 2 € de entrada y admiro la exposición de trajes y objetos tradicionales de la cultura gallega. Me arriesgo, entre pasadizos, y subo a la planta superior. Hay muchas portezuelas, recovecos y escaleras que llevan a torres, murallas y calabozos. Primero entro en el gran salón del señor, donde la decoración, a base de mesa y sillas de la época, cortinones rojos y "faladoiros", me intimidan un poco. El silencio es total y sólo escucho una lluvia furiosa que se estrella contra los muros y las resbaladizas escaleras.

Pero me envalentono y continúo la ruta, ¡para eso pagué la entrada! Ya estoy cerca de la torre pero, antes, llego a una estancia donde hay un pequeño panal con abejas que muestran al visitante su laboriosa vida. Están enclaustradas en su propio encierro y ajenas a las miradas. Unas cuantas escaleras más y ya estoy en la torre, en la terraza, donde diviso un precioso bosque que forma parte de las tierras del castillo. Hay árboles y plantas de todas las especies. Son altos y fuertes. Me asustó bastante porque una de las abejas pulula a sus anchas por el bosque. Va y viene, pasando por un tubo, al panal donde trabajan las abejas obreras. Bajo rápidamente y sin hacer demasiado ruido. La lluvia sigue furiosa en el exterior y entre las murallas de la fortaleza. La tarde está cayendo y el horizonte pone una sugerente luz a todo el conjunto. Cierran a las 9,30 y ya son las 9 en punto. Un



matrimonio con dos niños aún intentan entrar. Uno de los niños, de unos 8-9 años con una espada de madera en la mano, va preguntando a sus padres si en el castillo hay fantasmas. Le sonrío y le tranquilizo: "Ahora no están los fantasmas del castillo", le digo por lo bajines. Afirmación que ni yo misma me creo. EL niño, precavido, va detrás del padre con la espada de madera en alto. Vuelvo al coche, pero antes de marcharme le hago una reverencia al bosque señorial y al castillo que guarda tantas historias. La lluvia me escupe en la cara sin piedad.



Un poco de historia.

El Castillo de Sobroso, es un castillo medieval , en el municipio de Mondariz (Pontevedra) En 1117-Dª Urraca fue cercada en este castillo por los partidarios de su hijo. Consigue huir y llega a Santiago de Compostela. El castillo de “Vilasobroso” quedó casi destruido- 1467- durante las Guerras Irmandiñas. Será reconstruido en el siglo XV por Pedro Madruga. En el siglo XVII fue abandonado. En 1923 es adquirido por Alejo Carrera Muñoz, un vecino de Villasobroso, que lo restaura. Luego, el ayuntamiento de Puenteareas lo compró (1981) para terminar de restaurarlo y crear en él un museo histórico y etnográfico de la comarca del Condado. Actualmente es la sede del Centro de Recuperación e Difusión da Cultura Popular del municipio de Puenteareas. Desde 1998 se realizan exposiciones sobre oficios tradicionales de Galicia : cesteiros o zoqueiros, confección del lino, y una colección de trajes regionales)

Algunas curiosidades y hechos acaecidos en el castillo.

En el castillo se celebró la boda del rey de Portugal, Dinis I, con Isabel, hija de Pedro III de Aragón, más tarde canonizada como santa Isabel de Portugal. En el año 1368 el dueño del castillo es Dº Álvaro Pires de Castro, hermano de la famosa Inés de Castro . Durante los siglos XV y XVI, la fortaleza está en manos de las familias Sarmiento y Soutomaior. Don Álvaro Páez, hermano de Pedro Madruga, asedió el castillo. Y cuentan que cogió como rehén al hijo de uno de los señores de la familia Sarmiento . Lo ató de las manos sobre una mesa, y pidió que le entregasen el castillo, pues de lo contrario le cortaría la cabeza al joven. La respuesta fue atroz. Le dicen que lo puede matar pero no le dejarían entrar y adueñarse de la fortaleza. Muchas de las revueltas irmandiñas se desarrollaron en

el castillo. Los Reyes Católicos ordenaron que se derrumbase, hasta dos veces- en 1481 y 1486, pero no se llevó a cabo la orden y la fortaleza pasó a manos de los Sarmiento, señores de Sobroso y Salvatierra. En los inicios del siglo XX, el castillo pasa a la familia de los Hijar. Y luego al Conde de Torrecedeira, que lo vende- 1923- por 5.000 pesetas a un periodista vecino de Villasobroso, Alejo Carrera Muñoz.. El periodista, que fue alcalde pedáneo, se autoproclamó señor de Sobroso. Gastó toda su fortuna en restaurar el castillo y mandó hacer una carretera de acceso hasta la misma fortaleza. Organizaba actividades culturales y literarias, sobre todo en vísperas de la noche de San Juan. En el castillo de Villasobroso reunía a todos los intelectuales gallegos de la época, así como la organización de eventos,



visitas de los primeros turistas, etc.. Alejo Carrera Muñoz falleció el 18 de julio de 1967 y está enterrado en un mausoleo propiedad de sus herederos en el cementerio parroquial, a la entrada del castillo. Posteriormente, el castillo y su finca fueron adquiridos por 30 millones de pesetas por el Ayuntamiento de Puenteareas en 1981 .

Cómo llegar y zonas cercanas para visitar.



Está situado dentro del término de la entidad local menor de Villasobroso, en el municipio de Mondariz, junto a la carretera Vigo-Orense (N-120, km-637), perteneciente a la comarca del Condado. Se sitúa en la cumbre de la colina de Landín. El castillo es conocido con el sobrenombre de la" llave fuerte del antiguo Reino de Galicia" Cerca podemos visitar también, el castro de Troña, el pueblo de Ponteareas con rutas de

senderismo como “A Freixa”, y vayan a Mondariz, con su famoso y señorial balneario.

Comer

Tapear por Ponteareas y comer en alguno de los asadores de churrasco y pescados, a las afueras del pueblo. Tomen el café en el balneario de Mondaríz para darse el gusto de un lugar relajante y bonito. Buen viaje y gocen con toda la belleza e historias que les salen al encuentro. Pueden animarse un poco tomando el buen licor café casero de la zona.

Texto y fotos Alex. http://garridoruiz.wordpress.com/